

RESUMEN DE PROYECTO

RESILIENCIA CLIMÁTICA Y EXPORTACIÓN DE FRUTAS DE ALTO VALOR EN NICARAGUA

(NI-L1141 Y NI-T1238)

Un estudio de potencial de inversión en agronegocios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) destaca a la cadena de frutas y cítricos como una industria con alto potencial para Nicaragua. Este mercado es una alternativa de crecimiento muy poco explorada en el país, evidenciado por su baja participación en el mercado regional, con una participación del 0.7% sobre el total de fruta exportada por Centroamérica en 2015 (US\$ 3,522.1 millones). La limitada capacidad productiva de los pequeños productores/as de fruta, dispersos geográficamente y no organizados, la inversión requerida para sacar provecho de este mercado - particularmente si se quiere incursionar en el procesamiento de frutas no tradicionales y con técnicas climáticamente inteligentes, constituyen altas barreras de ingreso para productores/as y las PYMEs agroindustriales que reconocen la oportunidad latente. Durante los últimos años los países Centroamericanos han visto intensificar los fenómenos climatológicos extremos con importantes costos económicos. Entre los países más afectados por los fenómenos meteorológicos (tormentas, inundaciones, olas de calor, etc.), Nicaragua ocupa el cuarto lugar a nivel mundial según el índice de riesgo climático (IRC) 1995-2014¹. Las sequías que se produjeron en 2001 ocasionaron una pérdida de 1.2% del PIB. Adicionalmente el Huracán Félix y la Ondas tropicales de 2007, ocasionaron una pérdida equivalente a 5.2% del PIB. Se estima que el incremento en un grado Celsius en la temperatura media anual implicaría una disminución promedio de por lo menos 4% del valor contingente de la renta de la tierra en el país, dado el sustantivo impacto en el sector agrícola².

Actualmente, Nicaragua tiene un número reducido de procesadores de frutas de valor añadido que se dirigen en su mayoría al mercado local, con operaciones integradas o a través del trabajo con grandes productores para la provisión de fruta. El objetivo del proyecto es apoyar el crecimiento y expansión en Nicaragua de un modelo de procesamiento agroindustrial eco-eficiente de frutas tropicales (pitahaya, mango, piña, banano, maracuyá y semilla de marañón) a mercados orgánicos internacionales través del trabajo con Burke-Agro de Nicaragua S.A. (BASA). BASA es la única empresa agroindustrial en el país con experiencia en procesamiento de frutas para la producción de fruta deshidratada, concentrados y purés de fruta congelados, todos 100% naturales (sin aditivos ni preservantes), orientados a mercados orgánicos de exportación con compradores como Whole Foods, Patagonia y Jamba Juice.

Con ventas que pasaron de US\$ 50,000 a US\$ 2.1 Millones entre 2008-2015, BASA es considerada una empresa joven de rápido crecimiento, que incorpora actualmente en su modelo a una red de 450 pequeños productores (33%, mujeres) del departamento de Carazo. La producción se enfoca en una variedad de frutas que pueden constituir una opción ambiental y financieramente sostenible tanto para la empresa como para los productores. De éstas, el cultivo más destacado es la pitahaya, una fruta con alto contenido vitamínico y uno de los pocos cultivos resilientes tanto a la escasez de agua

¹ Sönke Kreft, et all. Global Climate Risk Index 2016, Briefing Paper, Germanwatch e.V.

² Nicaragua. Efectos del Cambio Climático sobre la Agricultura, LC/MEX/L.964, CEPAL 2010

como a las emanaciones de los gases sulfurosos de los volcanes que rodean Nicaragua, característicos de la zona de influencia.

La operación FOMIN apoyará la expansión del modelo a los departamentos de Granada, Masaya, Matagalpa, Estelí y Nueva Segovia de dos maneras. Primero, a través de un préstamo por US\$1 Millón (tasa fija de 6%, 8 años de ejecución y hasta 2 años de periodo de gracia) para que BASA pueda construir una nueva planta industrial de procesamiento y adquirir maquinaria para ampliar sus líneas de producción y comercialización. Segundo, la operación incluye una cooperación técnica por US\$ 255.840 que fortalecerá la participación en la cadena de valor del mercado de especialidades de fruta de 850 pequeños productores/as de fruta, promoviendo el manejo sostenible de 440 manzanas en producción e integrando a 400 nuevos productores/as.

Para promover la resiliencia ante el cambio climático, se desarrollarán investigaciones para identificar las plagas de la zona, crear un plan de manejo sostenible y validar la eficacia del uso de bio insumos. Además, se apoyará a las comunidades rurales co-invirtiéndose en 15 nuevos centros de acopio y en la reactivación de por lo menos 3 pilas comunitarias de cosecha de agua. El enlace a mercado seguro, de más alto valor, el acceso a insumos y la asistencia técnica y certificación orgánica permitirá mejorar las condiciones de vida de los productores y sus familias de forma sostenida.